

La luz y el vacío: reencuentro con la obra de Santiago Rodríguez del Hoyo

Francisco López Groh

Marzo de 2021

El título, que hace referencia al última exposición de Santiago Rodríguez del Hoyo parece sugerir la idea de un cierto tiempo vacío, un intermedio, en relación con su obra, que esta exposición tendría la virtud de salvar.

Pero no es así; tengo, por cercanía geográfica, una cierta relación de continuidad con el trabajo de Santiago gracias al acceso a su taller y por lo tanto lo que percibo como continuidades y evoluciones en su obra. En otra ocasión hice referencia a las diferencias de mirada que se produce hacia las obras en el taller respecto a las muestras en las galerías, donde se percibe el confuso y agitado mundo de la creación, donde la obra es ante todo eso, obra, trabajo, y hasta el propio almacenaje descuidado, amontonado, advierte de su faceta productiva, y permite una cierta labor de descubrimiento, de revelación al extraer una obra para observarla.

Una exposición es otra cosa. Lastrada a veces, pienso, por los condicionantes formales del espacio canónico de la galería (siempre puede uno imaginarse tal o cual obra en un escenario alternativo, en la sobriedad de una cripta románica o la exuberancia de unas ruinas romanas) y por la necesidad entre comunicativa y mercantil de juntar las obras.

De forma que, aunque uno haya visto las obras por las esquinas del taller, en una sala, en los blancos paños iluminados, ésta parece adquirir otra autonomía, otra presencia, ser esas ventanas a un mundo hasta entonces inexistente.

A esta percepción habría que añadir la propia experiencia de seguir al artista (un término de resonancias bíblicas) de percibir lo que intuimos como continuidad y evolución. Este seguimiento, si se hace de forma no alertada, vigilante de nuestras propias percepciones acostumbradas, puede sin embargo hacernos construir una ofuscación, una malla perceptiva (según la bella imagen de la poeta alemana Ingebor Bachman) con la que tendemos a filtrar la obra.

Pero la obra no se deja modelar, y por la retícula de la "interpretación" prejuiciosa, de lo que creíamos que habíamos visto e íbamos a ver, se filtra lo desconocido, lo oculto, entre los ingredientes del lenguaje.

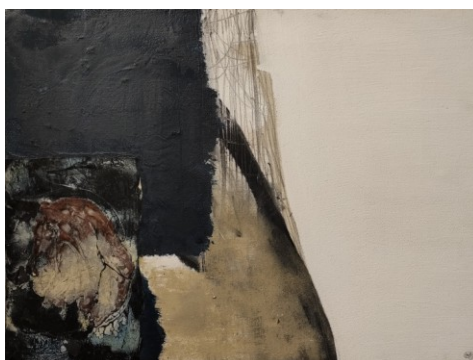
Así que, desde mi propia mirada me gustaría hablar precisamente de eso, del desbordamiento de la malla, en esta nueva muestra de Santiago.

Es cierto que en la obra de Santiago han campado siempre amplios espacios vacíos, a menudo esos blancos sucios, entre los que parecen debatirse construcciones orgánicas, cuasi-figuras, materiales incorporados, retazos y residuos del mundo físico. Pero esta vez, no sé si influido por la referencia que Santiago ha dado a sus telas, el fiat lux, se percibe algo de la tensión de la creación del mundo, del bing bang, en estas obras.

Bruma de Santiago Rodríguez del Hoyo, **hasta el 17 de abril** de 2021 en la galería ASPA Contemporary en C/Galileo 19, Madrid. Martes a viernes, de 17 a 20:30h y sábados de 11 a 14:30h.

Puede concertar además una visita privada en otro horario: info@aspacontemporary.com / +34 910 160 097

El vacío, la luz, se debate (lienzo crudo, paños blancos) contra esa vida naciente desde la oscuridad, formada por magmas de ocres, tierras oscuras y negros, a veces apoyados por el dibujo que parece querer dar forma definitiva a la vida. Y de ahí que los lienzos sean intranquilos, están tensos, asimétricos, como expresión de ese combate, de ese fiat lux



Libros. El goce del papel que muestra desde siempre Santiago tiene una expresión muy particular en una práctica que ha mantenido a lo largo del tiempo, los libros. Objetos para mi especialmente queridos (y diría que al margen de lo que se entiende por libros intervenidos, ya que en general son libros construidos) parecen experimentar en este caso líneas de fuga alternativas. Uno de ellos ha adquirido una desmedida dimensión como si se tratara de un códice o libro de horas, denso, de pesadas hojas. Su fuerte colorido, la acumulación y sobreposición de tintas y capas, el caos que brilla en sus páginas, me trasladaron al apocalíptico mundo de Blake, y de nuevo a la Creación.



En contraste, un pequeño libro, delicado, etéreo, una especie de agujero negro, parecía remitir precisamente al momento antes de ese fiat lux, al momento de la oscuridad del universo.

Bruma de Santiago Rodríguez del Hoyo, **hasta el 17 de abril** de 2021 en la galería ASPA Contemporary en C/Galileo 19, Madrid. Martes a viernes, de 17 a 20:30h y sábados de 11 a 14:30h.

Puede concertar además una visita privada en otro horario: info@aspacontemporary.com / +34 910 160 097